



Ministerio de Asuntos Exteriores

Gabinete Técnico

RESERVADO

3711/2

Entrevista de Garrigues con

Monseñor Escrivá.

19244

Información Carta nº 18 del Emba-
jador cerca de la Santa Sede
(Garrigues).

Fecha: 5 febrero 1969.

19244

07

Roma, 5 de febrero de 1969

El Embajador de España
cerca de la Santa Sede

Excmo. Sr. Don Fernando Ma Castiella
Ministro de Asuntos Exteriores
MADRID

Núm. 18

SECRETO

Entrevista con Monseñor Escrivá.

Querido Fernando:

Me parece interesante darte cuenta del esquema de lo que me dijo Mons. Escrivá en una reciente entrevista. Me limito en esta información a dejarle hablar a él y, por consiguiente, todo lo que se dice a continuación no es más que el esquema de su pensamiento tal y como yo lo he recibido y entendido:

No quiero saber nada de política. Los curas no tienen que meterse en política. Eso es para los laicos, para los seglares, y éstos tienen que hacerla con toda libertad, sin inmiscuirse a su vez en las cosas de la Iglesia, es decir, en lo que está reservado dentro de ella a los obispos y a los presbíteros.

Yo he tenido y tengo mucha amistad con el Caudillo, el cual me llamaba con frecuencia y me hablaba con mucha confianza. Ello fué precisamente una de las razones, es decir, para no verme envuelto en la política española, de

trasladar mi residencia de Madrid a Roma.

Un caso típico de la intervención de los seculares en la política es el de esos grupos y grupitos de laicos que se arrogan el derecho, y de hecho lo ejercitan, de intervenir en el nombramiento de obispos, presionan para ello a los Nuncios proponiendo a sus candidatos, que son sus amigos y sus correligionarios en tendencia política.

Todo esto debe desaparecer como debe desaparecer el derecho de presentación, que ha tenido su justificación histórica pero que hoy no la tiene. El Gobierno no debe gastarse en defender una cosa que es indefendible y que no le paga ningún dividendo.

El Opus Dei se ha anticipado al Concilio en muchas cosas, aunque nuestros enemigos no lo reconozcan y, al contrario, quieran poner a la Obra en contraposición y como antagónica del espíritu conciliar. Así por ejemplo en la exaltación de la vida secolar como fuente de santidad equiparable -cada uno en su estado- a la vida religiosa.

Asimismo en haber dado al amor humano todo su sentido y toda su grandeza. San Luis Gonzaga, propuesto como Patrono de la juventud por los Jesuitas, que ni a su madre miraba para evitar cualquier forma de impureza, es sencillamente un monstruo. Yo le digo al P. Arrupe, con quien tengo la mejor relación, que en lo que a mí respecta, en la relación con mi madre me la comía a besos sin que tuviera esto nada que ver con la pureza ni con la impureza, y que cuando llegue al Cielo y me encuentre con San Luis Gonzaga le pienso cantar las cuarenta por estas aberraciones.

El Opus Dei no está fundado sobre la "obediencia cadavérica" sino sobre la libertad. Odiamos esa disciplina regimentada de las Ordenes religiosas. La crisis de los Jesuitas es muy profunda precisamente por el concepto autoritario en que está fundada. Ahora se dice que el P. Arrupe puede ser nombrado Cardenal, lo que sería una forma de quitarle del medio, porque los Jesuitas tienen el cuarto voto, pero la realidad es que lo que practican ahora es la desobediencia.

En este espíritu, en el Opus Dei evitamos, en cuanto ello es posible, la vida en Comunidad que puede ser muy deformadora. La vida comunitaria en el Opus Dei es siempre de pequeños grupos y con un margen de libertad y de iniciativa individual.

La acusación que se hizo en las Cortes contra la Universidad de Navarra carece de fundamento. El Estado español ni ayuda ni ha ayudado a la Universidad del Opus. Sin embargo esta ayuda es necesaria. La Universidad de Navarra, así como otras universidades de ese mismo carácter pontificio que se han fundado o que se puedan fundar no hacen más que contribuir a solucionar un gran problema que tiene el Estado planteado como es el de la enseñanza. Lo lógico es que el Estado se haga presente y subvencione este esfuerzo.

Voy a ir a ver al Papa, con el que me une una gran amistad. Quiero darle ánimos. Había muchas cosas que cambiar en la Iglesia y el Opus Dei, como antes le he dicho, no ha hecho más que anticiparse al Concilio. Así, por ejemplo, se ha anticipado también

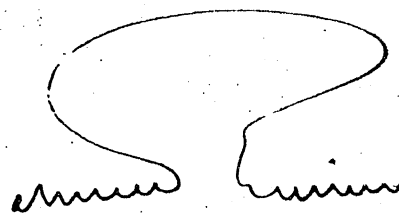
en el ecumenismo. En nuestras Casas ha habido siempre gentes de todas las procedencias, de todas las religiones, gentes que han sido incluso admitidas como cooperadoras de la Obra.

Pero hay una gran crisis de autoridad en la Iglesia. El problema, como siempre, es el de distinguir el grano y la paja. Saber lo que hay que remover porque está anticuado y caduco y saber lo que hay que conservar y fortalecer porque es la sustancia inalterable de las cosas.

Yo estoy convencido que en este problema, tanto en religión como en política, conociendo como conozco la manera de pensar de usted, coincido en un 98 por ciento.

Y esto es todo lo que me dijo, incluso con esa sorprendente declaración final.

Un fuerte abrazo

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'A' followed by a series of loops and a final flourish.

Antonio Garrigues